

Territorio y movilidad entre la costa atlántica y el interior de la región pampeana (Argentina)

GUSTAVO G. POLITIS*

MARIANO BONOMO**

LUCIANO PRATES***

Resumo: Neste trabalho se discutem, a partir de uma perspectiva arqueológica, questões vinculadas à territorialidade dos grupos caçadores-recoletores da Região Pampeana. Realiza-se um exame exaustivo da distribuição espacial e temporal de elementos arqueológicos de origem costeira nas planícies interiores, com o fim de utilizá-los como indicadores de mobilidade. Os modelos potenciais de organização territorial surgidos de tal exame foram contrastados com dois casos etnográficos: os Nukak da Floresta Tropical Amazônica e os Selknam, da Terra do Fogo. O confronto das expectativas geradas com a evidência disponível não é conclusiva para apoiar algum dos modelos arqueológicos propostos, ainda que permita sustentar algumas hipóteses relacionadas a alguns deles. Discutem-se também considerações que conduzem à abordagem do tema da exploração *in situ* dos recursos costeiros bem como do uso dos mesmos a partir dos acampamentos residenciais que incluíram a costa na área diária de captação de recursos.

Abstract: In this paper the mobility of prehistoric hunter-gatherers is discussed from an archaeological perspective. An exhaustive analysis of the available data related to the temporal and spatial distribution of coastal elements found in the inland grasslands is undertaken in order to use them as mobility indicators. Potential models of territorial organization are compared to two hunter-gatherer ethnographic cases: the Nukak from the Tropical Rain Forest of Colombia and the Selknam from Tierra del Fuego. The confrontation between the available archaeological evidence and these cases is non-conclusive, no one model being supported more strongly than another. However, some of the evidence does make possible discussion of *in situ* coastal resource exploitation and its use in daily foraging trips.

Palavras-chave: Território. Mobilidade. Argentina.

Key words: Territory. Mobility. Argentina.

* CONICET – Facultad de Ciencias Sociales UNCPBA y Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

** CONICET – Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

*** CONICET – Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

Los autores desean agradecer a Patricia Madrid por la lectura crítica del manuscrito y a Diego Gobbo por la ayuda en la elaboración de los gráficos.

Introducción

La existencia universal entre los cazadores-recolectores de una conducta territorial, ha sido reconocida en las últimas décadas desde diferentes enfoques arqueológicos y etnográficos. El análisis de la territorialidad de estos grupos ha tomado dos direcciones contrapuestas. Primero, los estudios estuvieron ligados al análisis cartesiano de las propiedades físicas del espacio y cómo estas características, especialmente la estructura de los recursos alimenticios y las materias primas líticas, moldean la adaptación antrópica. Dentro de esta línea de investigación, la territorialidad fue reconocida como una propiedad de todas las poblaciones humanas (Dyson-Hudson y Smith, 1978) y fue definida como el sistema de conductas que controlan y mantienen el uso más o menos específico de una determinada área (Lanata, 1993, p. 10). Posteriormente, se produjo una reacción a esta clase de análisis espacial que enfatizaba el estudio de las respuestas humanas a las presiones ambientales, y se remarcó que esta perspectiva era determinista ambiental porque “reduce[s] human action to a series of numerical variables suitable for understanding the relationship between the friction of distance and economic and social” (Gosden, 1999, p. 154). En esta segunda línea de investigación, el énfasis fue puesto en la manera en que las sociedades no-industriales perciben su entorno y en la ontología de los paisajes sociales en términos amplios (e. g. Gosden, 1994; Ingold, 2000; Layton, 1986).

La territorialidad y la movilidad de los cazadores-recolectores de la Región Pampeana es un tema que, a pesar de la abundante información arqueológica que se ha generado en las últimas dos décadas (ver revisiones en Berón y Politis, 1997; Crivelli Montero, 1999; Politis y Madrid, 2001), no ha sido aún examinado. Ambos aspectos pueden ser abordados en base a algunos indicadores arqueológicos estrechamente relacionados con estas propiedades de las sociedades humanas. Estos indicadores son la distribución espacial y temporal de objetos confeccionados con materias primas cuya procedencia es conocida, la presencia de restos faunísticos que se encuentran fuera del área de distribución de la especie como consecuencia del transporte antrópico y la existencia de artefactos de claro origen alóctono (como por ejemplo la cerámica Valdivia chilena). Estos elementos son informativos acerca de la movilidad de las bandas cazadoras-recolectoras y permite plantear modelos arqueológicos referentes a sus territorios. Obviamente, la distribución espacial de este tipo de elementos puede estar también relacionada a circuitos de intercambio y distribución de bienes, los que también informan, pero de manera indirecta, con respecto a la territorialidad y a la movilidad.

La distribución espacial de elementos provenientes de la costa atlántica, tanto dentro de esta zona como en los sitios de las llanuras interiores, es una vía de análisis para el abordaje de la movilidad y el territorio. Las rocas provenientes de la costa, fundamentalmente rodados de origen volcánico transportados por el mar, son claramente diferenciables de las demás rocas usadas en la región y que afloran en uno o en ambos sistemas serranos (Tandilia y Ventania) o en los afloramientos interserranos. Estas rocas del interior son cuarcitas, calcedonias o ftanitas, riolitas, tobas silicificadas, granitos, etc.

La ocupación humana de la costa fue objeto de un intenso debate a principios del siglo XX (entre muchos otros Ameghino, 1909, 1910; de Aparicio, 1932; Hrdlicka, 1912; Holmes, 1912; Outes, 1909) en base a la discusión de dos hipótesis fundamentales: 1) los sitios costeros eran el producto de sociedades adaptadas a la explotación de los recursos litorales, y 2) los sitios costeros eran en resultado de las mismas bandas que ocupaban el interior de la llanura, cuando estas se establecían temporalmente en el litoral marítimo. Durante el período de mayor influencia de la escuela Histórico Cultural de Viena, la hipótesis más aceptada era la que proponía la existencia de grupos costeros (ver por ejemplo Bórmida, 1964, 1969; Menghín, 1957). Posteriormente, como consecuencia del impacto de los trabajos de Binford (1978, 1980, 1982) y Gould (1980) la segunda hipótesis ganó mas popularidad, pero se restringió temporalmente al Holoceno tardío (ver discusión en Politis, 1984). Recientes análisis isotópicos δC^{13} sobre restos humanos de sitios del litoral marítimo y de la llanura interior también apoyan esta segunda hipótesis (Barrientos, 2001; Politis y Barrientos, 1999).

Como se ha planteado, uno de los indicadores de movilidad de los grupos cazadores-recolectores, más abundante en el registro y más tenidos en cuenta por los investigadores, ha sido la materia prima lítica utilizada para la producción de artefactos (e. g. Inizan et al., 1995; Bayón et al., 1999). Sin embargo, al sur de la Región Pampeana, en el área ecotonal entre las regiones Pampeana y Patagónica, el uso de las distintas clases de rocas presenta algunas limitaciones para el estudio de la dinámica y desplazamientos de estos grupos entre la costa y el interior de Norpatagonia. Tanto en el litoral marítimo del Area Interserrana de la Región Pampeana como en las cuencas de los ríos Colorado y Negro, las materias primas líticas más utilizadas por los cazadores-recolectores fueron los rodados costeros o los gujarros transportados por ambos ríos respectivamente. En las dos cuencas, existen algunas diferencias

entre los guijarros de costa y del interior (principalmente en índices estadísticos tales como tamaño y forma; Cortelezzi et al., 1968), pero no son lo suficientemente claras como para ser utilizadas como indicadores inequívocos de procedencia, sobre cuando no se tiene el rodado completo como sucede en los contextos arqueológicos. De este modo, a diferencia de lo que ocurre en el área Interserrana bonaerense, en el NE de Norpatagonia resulta difícil discriminar entre materias primas líticas costeras y del interior, ya que los rodados constituyen, en ambas zonas, la principal fuente de aprovisionamiento de roca para la manufactura de artefactos.

La presencia recurrente de materiales de origen litoral en los sitios del interior plantea inicialmente dos posibilidades. Una es que las bandas de la llanura Interserrana y del Sur pampeano se desplazaran hacia la costa para obtener los recursos de manera directa, pasando por territorios propios, por territorios de otras bandas o por vías (generalmente interfases entre distintos territorios) de accesos sin mayores restricciones. La otra es que sólo algunas bandas tuvieran acceso a los recursos costeros (aquellas cuyos territorios incluían porciones del litoral) y que las otras (sin acceso a la costa) obtuvieran estos productos en forma indirecta mediante redes de intercambio u otra forma de circulación de bienes. Además, en el caso de la primer posibilidad, habría dos variantes, que habrían dejado derivados arqueológicos diferentes. Una es que las bandas de la llanura efectuaran movimientos residenciales hacia la costa y la otra es que la obtención de recursos costeros haya sido llevada a cabo sólo por algunos miembros de la banda mediante desplazamientos logísticos.

Obviamente pueden haber existido otras diferentes alternativas y combinación de variables pero, eliminando de esta discusión las dos últimas variantes para simplificar los modelos a contrastar, las dos posibilidades planteadas inicialmente pueden modelizarse y tienen correlatos etnográficos con los grupos Selk'nam de la Isla Grande de Tierra del Fuego (Chapman, 1986; Gallardo, 1910; Gusinde, 1982) y con los Nukak de la floresta tropical amazónica (Politis, 1996). Estas conductas territoriales dejan improntas arqueológicas específicas que pueden ser discutidas con relación al registro de la Región Pampeana. En este trabajo se examinará la distribución espacial y temporal de los elementos costeros dentro de las llanuras interiores y se discutirá esta distribución en función de la movilidad y el tamaño del territorio de las bandas de cazadores-recolectores de la Región Pampeana durante el Pleistoceno Final/Holoceno.

Los modelos Selk'nam y Nukak

La organización de grupos de cazadores-recolectores en territorios dentro de los cuales sus miembros explotan y manejan los recursos naturales a lo largo de su ciclo anual, fue identificada en distintas sociedades, como por ejemplo en los Esquimales Canadienses (Riches, 1982), los Nunamiut (Binford, 1978); los Bosquimanos como los !Kung San (Yellen, 1977), los !Kung (Lee y DeVore, 1976), los G /wi (Silberbauer, 1981), los Aborígenes Australianos Pintupi (Myers, 1991) y distintas parcialidades del Chaco (Metraux, 1944; Cordeu y Siffredi, 1976). En este trabajo seleccionaremos los modelos Selk'nam y Nukak porque poseen algunos componentes comparables que permiten una argumentación analógica con el caso pampeano.

Entre los Selk'nam el *haruwen* o territorio era un espacio físico y mitológico que agrupaba a familias pertenecientes a un mismo linaje patrilineal y a las esposas. Así, cada territorio era de uso particular de un grupo conformado por individuos nacidos dentro sus límites (mismo linaje) o emparentados por matrimonio (Chapman, 1986). Dentro de estos sectores delimitados de manera flexible por grandes piedras, montículos, cursos de agua, lagunas o sierras, se explotaban recursos alimentarios y se obtenían materias primas para la elaboración de artefactos. No todos los territorios tenían disponible, dentro de sus límites, la misma clase y cantidad de recursos explotables, de modo que ciertos grupos veían restringido el acceso a determinados bienes (por ejemplo marinos). Cabe mencionar que este modelo también se observa en varios grupos chaqueños con acceso diferencial a los principales cursos fluviales y sus recursos (Metraux, 1944).

Entre los recursos costeros explotados por los Selk'nam se destacan los cueros y en menor medida, la carne y grasa de lobos marinos, así como ballenas, peces, aves marinas, moluscos (utilizados como recipientes) y valvas para raspadores (Chapman, 1986; Gusinde, 1982). El derecho exclusivo de utilización de un grupo de su territorio en el cual se obtenían los recursos alimentarios, sin embargo podía flexibilizarse bajo ciertas circunstancias. Las bandas cuyos territorios no lindaban con localizaciones de recursos alimentarios y materiales específicos los obtenían por intercambio o por acceso directo ya sea mediante previa negociación con los ocupantes del territorio o a través de breves incursiones sin aviso. Cuando ocurría el acceso a territorios lindantes, en el primer caso era frecuente que las personas solicitantes del permiso ofrezcan como retribución algunos elementos (e. g. puntas de proyectil) y en el se-

gundo, que se originen enfrentamientos. Además de la obtención de recursos que no estaban disponibles circunstancialmente o eran escasos en su territorio, la circulación de individuos por los espacios territoriales vecinos, se daba con motivo de la transmisión de información a través de mensajeros, la búsqueda de esposas o la realización de intercambios. Entre los elementos que eran intercambiados encontramos: madera para confeccionar arcos, materias primas para manufacturar artefactos líticos, pigmentos, *carcaj* o aljaba rígida para flechas elaborada en piel de lobo marino, grandes moluscos marinos utilizados como contenedores de líquidos, alimentos, etc. Asimismo, se levantaban las restricciones territoriales realizándose agrupaciones de bandas provenientes de distintos territorios cuando se celebraba la ceremonia de iniciación masculina denominada *Hain*. Estas se producían habitualmente en concordancia con el varamiento de una ballena lo que producía una concentración importante de alimento por varios días. Otras ceremonias que implicaban la agrupación de personas eran cuando se reunían familias para competencias deportivas e intercambios en el *Kuash-ke-tin* o se congregaban hechiceros en el *Pesere* (Chapman, 1986; Gallardo, 1910; Gusinde, 1982).

Gusinde (1982, p. 397) mencionó la presencia de 39 territorios de cazadores recolectores todos con acceso a la costa. Esto daría bandas Selk'nam con territorios de tamaños diferentes que fluctuaban entre 800 a 1.200 km², con rango de variación de 200 a 2.200 km² (Borrero, com. pers.). Sin embargo, Chapman (1986, p. 39-40) propone un mayor número de divisiones para el período anterior al año 1880: 69 territorios Selk'nam y 11 Haush (de los cuales 42 incluían la costa y 38 sólo el interior). Esto implicaría territorios más pequeños. El menor número registrado por Gusinde puede responder al impacto del contacto europeo que llevó al abandono y/o fusión de algunos territorios (ver discusión en Manzi, 2001). Por otro lado, la distancia recorrida por los Selk'nam entre cada campamento variaba entre 2 y 20 km (Manzi, 2001, p. 19).

La expectativa arqueológica de este modelo daría como resultado una distribución irregular de la presencia de algunos recursos y en el caso de los recursos de la costa, se esperaría una mayor presencia dentro de los territorios que dan al mar, sobre todo a pocos kilómetros de la faja costera, cuyos recursos se podrían explorar desde el campamento residencial dentro de los *daily foraging trips*. De esta manera, el primer "escalón" en la disminución de los recursos costeros, desde el litoral hacia el interior, representaría el aprovechamiento de los recursos costeros *in situ*, y por lo tanto la densidad de desechos es alta. El se-

gundo "escalón" representaría el límite del área de captación de recursos desde los campamentos y el tercer "escalón", indicaría el límite de los territorios de las bandas (Figura 1). Este es un modelo operativo simplificado de cómo se comportarían los desechos de la mayoría del descarte de los productos costeros. Por supuesto, diversas circunstancias de todo orden pueden afectar el perfil de la curva y además, materiales específicos, tales como el *carcaj* de piel de lobo marino o los moluscos utilizados como artefactos, pueden presentar una curva diferente.

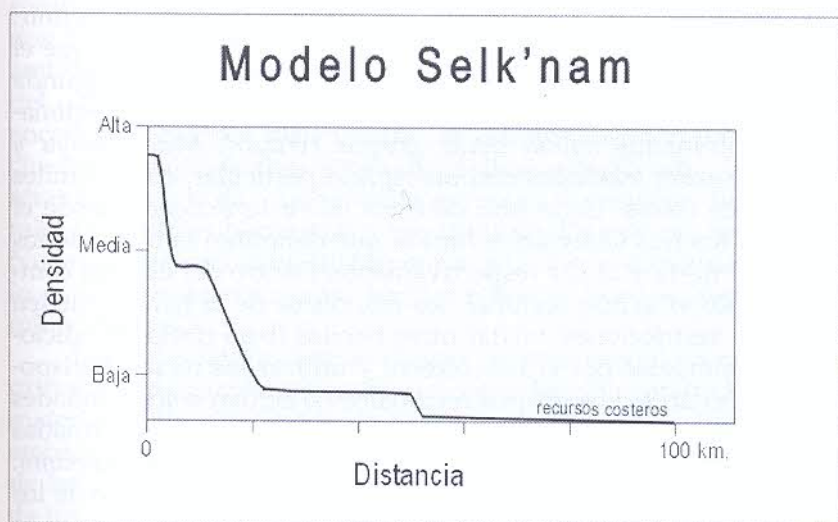


Figura 1: Modelo Selk'nam.

Con relación a los Nukak, el concepto de territorio de este grupo es complejo, pues se articulan componentes físicos, sociales e ideacionales. Hay cinco dimensiones yuxtapuestas a través de las cuales los Nukak perciben, usan y conceptualizan el paisaje. La primera dimensión puede ser denominada como el territorio de la banda, este es definido como un área explotada usual y preferencialmente (pero no de forma exclusiva) por una banda (generalmente entre 20 y 30 personas). La mayoría de traslados residenciales, las localizaciones de los campamentos y las parcelas hortícolas se ubican dentro de estos territorios. El aprovisionamiento de recursos desde los campamentos residenciales y las principales actividades de la vida cotidiana de los Nukak, se llevan a cabo dentro de este espacio. A pesar de que los límites

son laxos, las bandas poseen ciertas reglas que rigen el uso de los mismos. El paisaje es construido por los miembros de la banda y sus ancestros. Después de generaciones de uso y manejo de esa porción del bosque tropical los Nukak la han modificado y hecho más productivas (Politis, 1999), marcándolas con sus propios rasgos e inundándola de significados simbólicos. En este sentido, cada persona tiene un conocimiento detallado y profundo de su territorio alrededor del cual se organizan la explotación de recursos, los movimientos residenciales y logísticos, así como las actividades sociales y religiosas.

La medida del territorio de una banda es difícil de definir, debido a la flexibilidad de sus límites. Es posible estimar que el territorio de cada banda oscila entre 200 y 500 km². La segunda dimensión del territorio de los Nukak es la de los grupos regionales, denominados *munu*. Estos grupos (*Wayari*, *Meu*, *Takayu* y *Muhabeh*) están asociados con un espacio particular, cuyos límites son menos claros. Cada uno de estos *munu* se extiende desde el curso de los ríos Guaviare e Inírida que delimitan la tierra de los Nukak al norte y al sur respectivamente. Dentro del espacio compartido por el grupo regional, los miembros de la banda pueden viajar sin restricciones, visitar otras bandas (bajo ciertas condiciones determinadas por el parentesco) y utilizar los recursos disponibles en el área. Los grupos regionales no actúan como unidades endogámicas, pero hay una alta proporción de uniones formadas por miembros de dos bandas diferentes dentro de la misma *munu*. De este modo, cada pareja tiene un conocimiento detallado de los territorios de por lo menos dos territorios de banda dentro cada *munu*. La superficie de cada *munu* se puede estimar entre los 1000 y 2000 km².

Más allá del territorio de la banda o del grupo regional de afiliación, los Nukak viajan a distintas regiones ocupadas por bandas con quienes, en general, tienen poco contacto. Esta representa la tercera dimensión del territorio de los Nukak: un espacio distante que es conocido y es solo periódicamente visitado. Las razones de estos viajes son diversas, y van desde la recolección de cañas para cerbatanas, la visita a bandas alejadas para la búsqueda de potenciales parejas, la visita de asentamientos de colonos, etc. Los límites de este territorio son muchos más difíciles de estimar. Este es más grande que el territorio del grupo regional y quizás incluya varios kilómetros cuadrados, incorporando el territorio total ocupado generalmente por el grupo étnico Nukak.

La cuarta dimensión del territorio incluye los lugares cuya existencia es conocida por los Nukak pero que ninguna o pocas veces los han visitado. Este terreno es conocido a través de información entre bandas o por tradición oral, pero no a través de la experiencia directa de los individuos. Este territorio es considerado como propio, a pesar del hecho que la información sobre estos es escasa.

La quinta dimensión territorial es la mítica e ideacional y existe dentro del sistema cosmológico de los Nukak. Este territorio es concebido como real y tangible en el mundo físico, a pesar de su condición sobrenatural. Está formado por tres mundos estratificados y yuxtapuestos. Estos mundos tienen características físicas y ambientales particulares y están interconectados a través de rasgos del paisaje, como depresiones y senderos, así como por espíritus ancestrales quienes viajan entre los estratos, usando para ello el cuerpo de algunas aves. Esta quinta dimensión se articula con los otros cuatro y le da a los espacios naturales, humanos y sobrenaturales un carácter horizontal y estratificado. De este modo para los Nukak existe una continuidad entre estas cinco dimensiones, por lo cual la separación entre territorio real y físico e ideológico y mítico no existe.

Las expectativas arqueológicas de este modelo tendrían en principio una característica: la uniforme distribución de los restos materiales, sin diferencias entre los territorios de las bandas. Sin embargo habría algunas peculiaridades. Con respecto al territorio de las bandas, hay más restos fluviales (huesos de pescado) cerca de los ríos y de la planicie de inundación. Estos restos se van haciendo más escasos hacia la divisoria. Como todos los territorios de bandas tienen accesos al río Guaviare o al Inírida, estas variaciones no son informativas respecto a los límites de los territorios entre bandas. La otra peculiaridad es la del Cerro de las Cerbatanas, que linda sólo con los dos territorios más orientales de la etnia. De este cerro se obtiene un recurso único y necesario: las cañas de las cerbatanas “verdaderas” (*ú-baka*) (ver detalles de los tipos de cerbatana en Cárdenas y Politis, 2000). También se obtiene en esta zona algunos elementos adicionales tales como los rodados de piedra en los arroyos que bajan del cerro. El cerro tiene también un papel simbólico y es el escenario de rituales de pasaje. Todo adulto para ser considerado como tal debe haber ido al Cerro de las Cerbatanas. Es importante mencionar que aunque solo dos bandas tienen territorios que limitan con el Cerro, todas las demás tienen acceso irrestricto y para llegar al cerro desde los lugares más lejanos utilizan sendas que se encuentran en los límites de las

bandas, siguiendo usualmente la divisoria de aguas. Como además, la búsqueda de cañas esta regulada por la necesidad de cerbatanas (y no por la cercanía o la disponibilidad de las cañas), y como esta necesidad es similar en todas las bandas, el descarte de cañas de cerbatanas es uniforme en todo el territorio, posiblemente con una leve variación clinal de Este a Oeste. Como las cañas se van procesando (cortando, ahuecando) durante el viaje de regreso desde el cerro al campamento, en la medida que se alejan del cerro, los subproductos de la fabricación de cerbatanas van disminuyendo. De todas manera, a veces también llegan cañas enteras a los campamentos, las que generan subproductos cuando se elaboran dentro del mismo. Algunos elementos secundarios, como los rodados, podrían tener presencia más frecuente en los territorios que lindan con el cerro, ya que estos son recogidos por las familias de los hombres cuando en el ciclo anual de movilidad, se acercan al cerro. En el caso de los territorios no-lindantes estos no sucede porque sólo son partidas logísticas de hombres y adolescentes los que van al cerro a buscar las cañas y los productos secundarios que acarrearían son ocasionales.

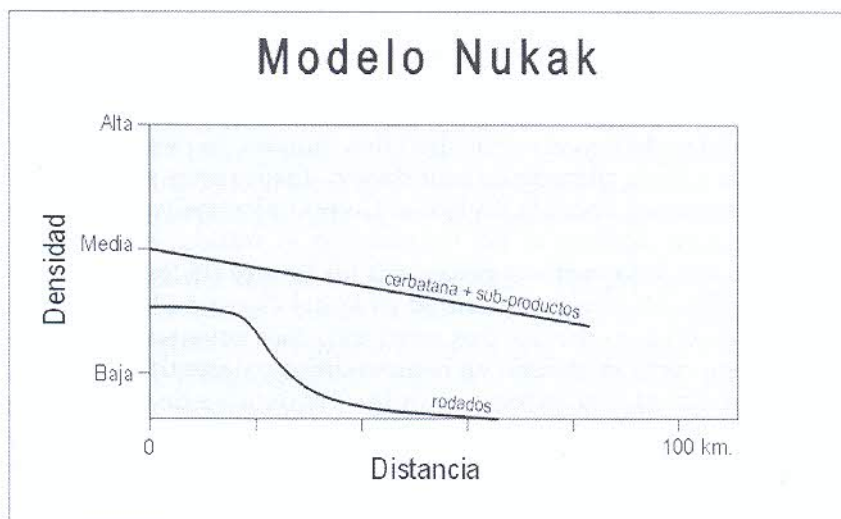


Figura 2: Modelo Nukak.

El perfil de la línea de distribución de los recursos del Cerro de las Cerbatanas tendrían dos curvas distintas. Una sería una recta que representaría las cerbatanas y sus subproductos que tendría una mayor densidad en los territorios del Este – al pie del Cerro – y que iría decreciendo en un suave pendiente hacia el Oeste, sin ningún “escalón”. Sin embargo, si consideramos exclusivamente las cerbatanas, la distribución de estas sería uniforme en todo el territorio de la etnia y no estaría en relación a la distancia de la fuente de obtención de las cañas. Por último, la distribución de los rodados, aunque su presencia es muy baja, sería sensible de alguna manera a los límites de los territorios ya que habría un “escalón” en la curva de frecuencia de este a oeste (Figura 2).

La contrastación arqueológica

Para contrastar estos modelos etnográficos se analizaron los materiales costeros que se encuentran en los sitios de la Región Pampeana (Figura 3). Un examen del contenido de los sitios del interior del Área Interserrana muestra que en gran parte de ellos se encuentran materiales provenientes de la costa. Estos elementos son: rodados costeros (principalmente de basalto, andesita, riolita o sílice), moluscos marinos y cuentas circulares o rectangulares de valvas marinas. Entre las especies de moluscos se han registrado *Adelomedon (P.) brasiliana*, *Adelomedon cf. ancilla*, *Amiantis purpurata*, *Zidona dufresnei*, *Pecten sp.*, *Olivancillaria sp.*, *Glycymeris longior* y *Volutidae* de distinto género y especie, etc. (Tabla 1). Además en el sitio Nutria Mansa 1 (Bonomo, 2001) fueron hallados dientes de tiburón blanco (*Carcharodon Carcharias*) y restos de otáridos. Los numerosos sitios en donde se han registrado rodados y/o moluscos o cuentas son: Arroyo Seco 1 y 2, Zanjón Seco 2, 3 y 4, Paso Otero 3, Fortín Necochea, La Toma, Laguna Tres Reyes 1, Nutria Mansa 1, Nutria Mansa 1 (SUP), Nutria Mansa 2 (SUP), Quequén Chico 1, El Guanaco, Puente de Oriente, Norte Cueva del Tigre, Cueva del Tigre, Sur Cueva del Tigre, Quequén Salado 1 y 3 y Laguna La Larga (Bonomo, 2001; Crivelli Montero et al., 1987-88 a y b, 1997; Fidalgo et al., 1986; Flegenheimer et al., 2000; Madrazo, 1972; Madrid y Politis, 1991; Madrid et al., ms.; Madrid y Salemme, 1991; Martínez, 1999; Politis, 1984; Politis et al., 1988; Politis et al., e. p.). Por otro lado, en el sistema serrano de Tandilia se han registrado también depósitos arqueológicos con materiales provenientes del litoral tales como rodados basálticos, moluscos marinos (*Drupa pilsbryi*, etc.), cuentas y coral. Los sitios que presentan alguna de estas evidencias son: Cueva Tixi y Los Pinos (Mazzanti, 1993, 1999; Mazzanti y Valverde, 2001).

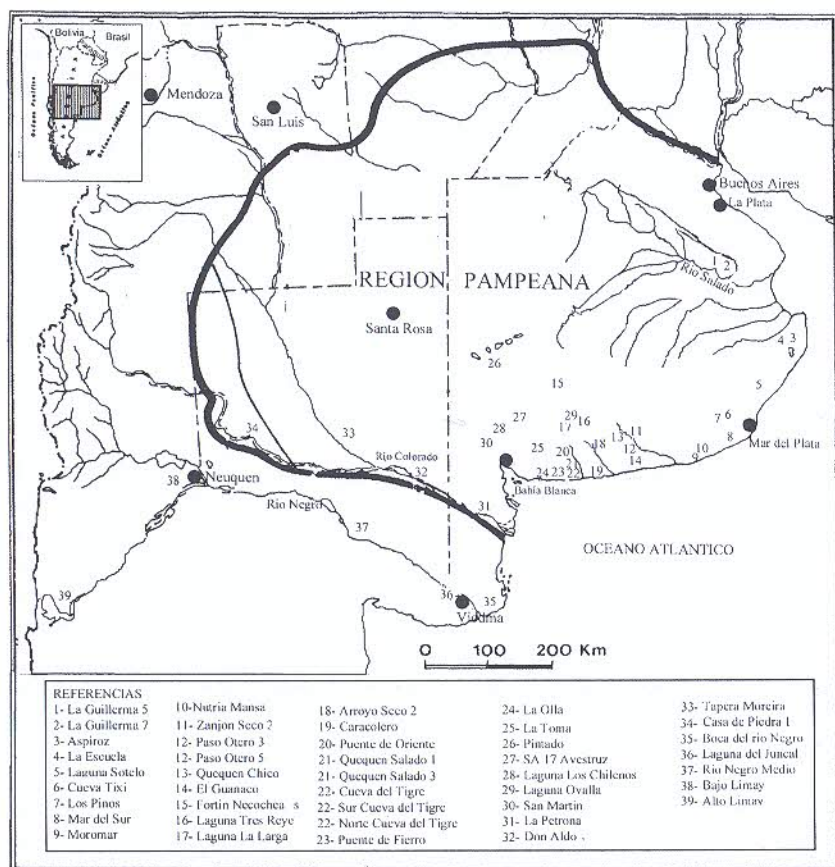


Figura 3: Sitios arqueológicos con presencia de recursos costeros en la Región Pampeana y zonas adyacentes.

A pesar de las limitaciones señaladas anteriormente, el estudio de colecciones procedentes de los valles de los ríos Negro y Colorado y la revisión de fuentes bibliográficas han permitido reconocer algunos indicadores capaces de proporcionar información vinculada a la movilidad de los grupos cazadores-recolectores. Cabe destacar que sólo fueron considerados aquellos especímenes con procedencia exacta y descripción contextual.

Tabla 1
Moluscos marinos presentes en los sitios arqueológicos
de la Región Pampeana y áreas adyacentes

Sitio	Moluscos marinos
Arroyo Seco 1	<i>Olivancillaria</i> sp.
Arroyo Seco 2	<i>Amiantis</i> sp. / <i>Adelomedon</i> (P.) <i>brasiliana</i>
Nutria Mansa 1 (sup)	<i>Glycymeris longior</i>
Nutria Mansa 2 (sup)	Mollusca indet.
La toma	<i>Zidona dufresnei</i> / <i>Adelomedon brasiliensis</i> / <i>Pecten</i> sp/ <i>Volutidae</i> indet.
Paso Otero 3	<i>Adelomedon cf ancilla</i> / Mollusca indet.
Quequen Chico 1	Mollusca indet.
Fortín Necochea	<i>Amiantis purpurata</i>
Cueva Tixi	<i>Drupa</i> sp/ <i>Drupa pilsbry</i> / <i>Vivalvia</i> indet.
Laguna Sotelo	<i>Volutidae</i> indet.
Sa 17 Avestruz	<i>Volutidae</i> indet.
Puente de Fierro	<i>Adelomedon</i> sp.
Puente de Oriente	<i>Adelomedon</i> sp.
Norte Cueva del Tigre	Mollusca indet.
Cueva del Tigre	Mollusca indet.
Sur Cueva del Tigre	Mollusca indet.
La Guillerma 1	Mollusca indet.
San Martín 1	<i>Adelomedon brasiliana</i> / <i>Volutidae</i> indet.
Laguna los chilenos 1	<i>Adelomedon</i> sp.
Pintado II	<i>Adelomedon beckii</i> / <i>Volutidae</i> indet.
L. Tapera Moreira	Mollusca indet.
Casa de Piedra 1	<i>Adelomedon cf. Brasiliana</i>
La Olla 1	<i>Adelomedon brasiliana</i>
Don Aldo	<i>Adelomedon</i> sp. / Mollusca indet.
Alto limay (Col. Roth)	<i>Pachyaymbiola brasiliana</i>
Bajo Limay (Col. Roth)	<i>Pachyaymbiola brasiliana</i> / <i>Odontocymbiola</i> sp. / <i>Zidona</i> sp.
Rio Negro Medio (Col. Salatino)	<i>Pachyaymbiola</i> sp. / <i>Zidona</i> sp.
Lag. del Juncal (Col. Moreno)	<i>Olivancillaria auricularia</i> / Mollusca indet.
Lag. del Juncal	Mollusca indet.
Boca del Río Negro (Col. Vignati)	Mollusca indet.

En diversas colecciones arqueológicas se identificaron moluscos marinos procedentes de sitios arqueológicos superficiales, ubicados en diferentes cotas de la cuenca del Limay-Negro (todos ellos pertenecientes al Orden Neogastropoda, Familia Volutidae), dos de los especímenes contienen restos de pigmento mineral color rojo en su interior. Entre las especies determinadas se encuentran: *Pachyaim-biola brasiliiana*, *Odontocymbiola sp.*, *Zidona sp.*, *Pachyaim-biola sp.* y *Olivancillaria auricularia* (Tabla 1). Los sitios de procedencia de estos materiales están ubicados en: margen Este del Lago Nahuel Huapi en cercanías de las nacientes del río Limay (Colección Roth); valle inferior del mismo río (Colección Roth), valle medio del río Negro (Colección Salatino), Laguna del Juncal – valle inferior – (Colección Moreno) y “boca” del río Negro (Colección Vignati). También de la laguna del Juncal procede un silbato elaborado sobre la valva de un gasterópodo marino referenciado por Bórmida (1949). En cuanto al río Colorado se dispone de algunas evidencias de la presencia de materiales costeros asociados a contextos arqueológicos. En los sitios Casa de Piedra 1 (Quintana 1984, p. 65) y Don Aldo, fueron recuperadas valvas enteras y fragmentadas de moluscos marinos (*Adelomedon cf. brasiliiana* y *Adelomelon sp.*) y en el sitio La Petrona se recuperó un resto posiblemente de raya (Martínez y Figuerero Torres, 2000).

La falta de estudios arqueológicos en los ríos Colorado y Negro dificulta la obtención de indicadores arqueológicos precisos para abordar la movilidad de los grupos cazadores-recolectores. No obstante, la evidencia disponible da cuenta de que, al menos durante el Holoceno tardío, ambos ríos pudieron haber constituido, para los grupos de cazadores recolectores, vías de comunicación entre la costa y el interior, afirmación en cierto modo apoyada por otras líneas de evidencia. Por un lado, varios viajeros y naturalistas describen al río Negro como una ruta frecuente dentro de los itinerarios de grupos cazadores-recolectores (e. g. Musters, 1979), por otro Nacuzzi (1998), a partir del análisis de fuentes etnohistóricas, señala que dicha cuenca fue un corredor continuamente transitado por grupos humanos y un límite territorial entre etnias. A pesar del número relativamente escaso de sitios estudiados, la frecuencia de restos de moluscos marinos en contextos arqueológicos, es relativamente alta.

En otras áreas de la Región Pampeana también se han registrado elementos costeros en los sitios SA 17 Avestruz, Puente de Fierro, Laguna Sotelo, Aspiroz, La Escuela, La Norma, La Guillerma 5, Pintado II, San Martín 1, Laguna Los Chilenos y Localidad Tapera Moreira (Tabla 1; Austral, 1994; Austral et al., 1988; Barrientos et al.,

1997; Berón, 1997; De Feo y Dellanegra, 1995; Eugenio, 1997; Eugenio y Aldazabal, 1987-88; González de Bonaveri et al., 1998; Oliva et al., 1990; Petz y Saghessi, 2000).

Es importante destacar que los productos costeros incluyen elementos que están relacionados a la tecnología lítica (los rodados costeros; Tabla 2) y otros que pudieron funcionar principalmente (aunque quizás no exclusivamente) como ítems de prestigio o rituales con un alto contenido simbólico (por ejemplo las cuentas de collar sobre valvas). Además, las cuentas manufacturadas en moluscos marinos pueden haber sido empleadas como marcadores de diferenciación étnica (Bonomo, e. p.) o de líneas de descendencia (clanes o linajes). Los contextos de depositación son diferentes entre unos u otros. Los rodados se hallan en los depósitos arqueológicos de los sitios, en asociación con productos de manufactura lítica, restos faunísticos y alfarería. Las cuentas se encuentran generalmente formando parte del ajuar funerario en entierros humanos (por ejemplo Arroyo Seco 2; Politis, 1984). De este modo, el registro de moluscos en los sitios arqueológicos de la Región Pampeana, posiblemente por su asociación a contextos no utilitarios, presente un comportamiento diferente al de las materias primas líticas (rodados) en cuanto a la relación entre abundancia y distancia al lugar de procedencia.

Tabla 2

Porcentajes de rodados costeros por clase de artefacto en sitios arqueológicos del Área Interserrana y de Tandilia

Sitio/Procedencia	Distancia a la Costa	Instrumentos	Núcleos	Desechos de talla	Materia prima costera
Mar del Sur (superficie)	0 km	N=9 (81,8%)	N=61 (100%)	N=141 (91,5%)	93,8%
Moromar (superficie)	0 km	N=4 (100%)	N=213 (100%)	N=79 (92,9%)	98%
Caracolero (superficie)	0 km	A	N=4 (100%)	N=80 (82,5%)	82,4%
Nutria Mansa 1 (niveles inferiores) Holoceno temprano-medio	3,5 km	N=4 (7,2%)	N=4 (80%)	N=17 (17,5%)	15,3%
Nutria Mansa 1 (superficie)	3,5 km	A	N=4 (80%)	N=12 (28,6%)	32,1%
Nutria Mansa 2 (superficie)	3,5 km	N=4 (3,2%)	N=57 (90,5%)	N=46 (6,7%)	12,3%

Sitio/Procedencia	Distancia a la Costa	Instrumentos	Núcleos	Desechos de talla	Materia prima costera
Laguna Sotelo Holoceno tardío	6 km	N=2 (13,3%)	A	N=14 (9,1%)	9,5%
Cueva del Tigre (superficie)	9 km	N=1 (3,7%)	N=3 (50%)	N=12 (10,1%)	13,4%
El Guanaco (superficie)	10 km	-	-	-	11,4%
Quequén Salado 1 Holoceno tardío	11 km	N=9 (53%)	N=1 (100%)	N=32 (54%)	54%
Cueva Tixi (cuarta ocupación) Holoceno tardío	40 km	N=2 (9,5%)	A	N=1 (0,08%)	0,2%
Cueva Tixi (primera ocupación) Pleistoceno final-Holoceno temprano	40 km	A	N=1 (1,6%)	N=34 (1,3%)	1,3%
Los Pinos (nivel inferior) Pleistoceno final	40 km	N=1 (1,1%)	A	N=55 (2,1%)	2,6%
La Toma Holoceno medio y tardío	40 km	-	-	-	2%
Zanjón Seco 2 Holoceno tardío	50 km	N=1 (2,5%)	A	N=1 (0,4%)	0,7%
Paso Otero 3 (4ª superficie de estabilización) Holoceno medio	50 km	N=1 (2,6%)	N=1 (50%)	N=3 (0,5%)	1,7%
Arroyo Seco 2 (componente superior) Holoceno tardío	60 km	N=4 (3,6%)	N=1 (33,3%)	N=16 (2,5%)	2,8%
Arroyo Seco 2 (componente medio) Holoceno medio	60 km	N=1 (0,9%)	N=5 (15,6%)	N=4 (0,1%)	0,2%
Arroyo Seco 2 (componente inferior) Pleistoceno final	60 km	N=3 (3,9%)	N=8 (33,3%)	N=7 (0,3%)	0,7%
Laguna La Larga (superficie)	80 km	N=1 (1,3%)	N=2 (15,3%)	N=2 (0,6%)	1%
Laguna Ovilla (superficie)	90 km	-	-	N=1 (1,5%)	0,9%
Tres Reyes 1 (niveles superiores) Holoceno tardío	105 km	-	N=4 (44,4%)	-	0,2%
Fortín Necochea (superficie)	190 km	A	N=1 (0,8%)	A	0,05%

A partir de los datos disponibles sobre las materias primas de los artefactos líticos de los sitios antes mencionados se observa que al aumentar la distancia a la costa disminuye la abundancia de rodados. Lo cual es coherente con las expectativas de los dos modelos etnográficos. De este modo, se presentan la curva de dispersión (Figura 4) que incluye los datos de las materias primas costeras de los sitios arqueológicos de la región (ver datos en Tabla 2). De esta forma la información disponible puede ser cotejada con las expectativas arqueológicas esperadas a partir de los modelos planteados.

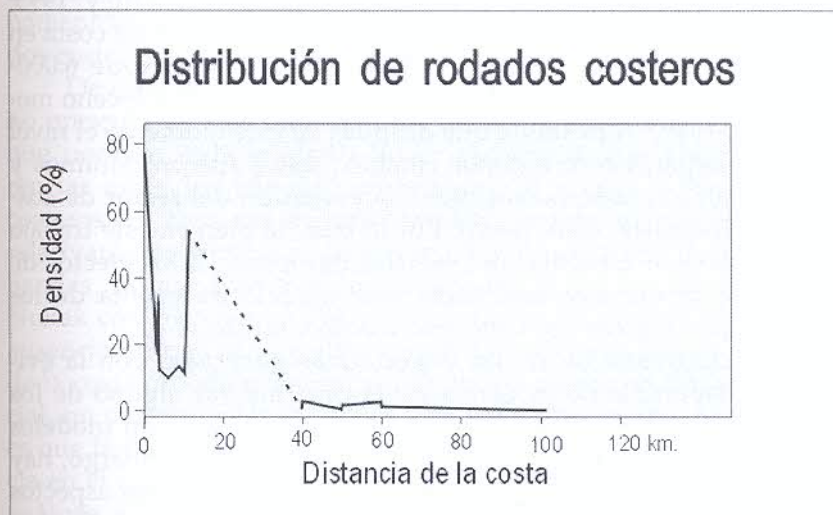


Figura 4: Relación entre las materias primas costeras y la distancia a la costa en sitios pampeanos.

Conclusiones

Para la discusión de los modelos y las evidencia planteadas es importante mencionar algunas limitaciones. Entre las variables analizadas no se incluyeron las diferencias en cuanto a la calidad para la talla, la forma en que se presentan los rodados con respecto a otras materias primas presentes en el área, ni la distancia a las fuentes de la principal roca explotada del área que es la cuarcita. Por lo tanto, los valores presentados son sólo tentativos a los efectos de una primera aproximación al tema de los territorios en la Región Pampeana.

Otros elementos que pueden estar afectando este análisis es la variación cronológica en la altura del nivel del mar. Con respecto a la variación de la línea de costa, después del máximo avance de la última glaciación se inicia un retroceso de los hielos que produce un prolongado y rápido ascenso mundial del nivel del mar, que en la Región Pampeana inundó parte de la llanura contigua al litoral marítimo. Durante el máximo glacial ocurrido a fines del Pleistoceno, el nivel marino estaba entre 100 y 120 m por debajo del actual. La costa bonaerense se extendía hacia el este y el sur unos 160 a 200 km de la línea actual, dejando expuesta una gran superficie continental (Aguirre y Whatley, 1995; Borrero et al., 1998; Tonni et al., 1999). La línea actual de costa en la provincia de Buenos Aires se estabilizó alrededor de 6.000-5.000 años A.P luego del máximo transgresivo del Holoceno medio (Isla, 1989). A pesar de que después de este momento el nivel del mar experimentó algunos cambios, estos fueron mínimos y no habrían afectado mayormente la extensión del sector de costas (Federico Isla, com. pers.). Por lo cual, si bien en este trabajo se considera la totalidad del registro pampeano a los efectos de aumentar la muestra analizada, este modelo da cuenta de los sitios arqueológicos del Holoceno medio y tardío.

La contrastación de las expectativas generadas con la evidencia disponible no es concluyente para apoyar alguno de los dos modelos etnográficos. Seguramente se necesitaran modelos auxiliares o complejizar más los ya expuestos. Sin embargo, hay algunas consideraciones que permiten abordar algunos aspectos del problema. En primer lugar, es claro que la curva de la Región Pampeana no se ajusta a las otras dos, lo que indicaría en principio que ninguno de los dos modelos representara totalmente las expectativas de descarte de materiales costeros del caso pampeano. En segundo lugar, parece que en el interior de la región, los productos litorales tienen una variación diferencial. Mientras que los caracoles parecen tener una distribución análoga a la de las cerbatanas y sus subproductos entre los Nukak, los otros recursos costeros tales como los rodados, tendrían en parte una distribución similar a algunos elementos costeros explotados por los Selk'nam. Sin embargo, con respecto a las distancias a la costa, el primer y segundo "escalón" en la curva de la región pampeana se produce como en el caso de los Selk'nam. Estos dos "escalones" estarían representando la explotación *in situ* en la costa y el uso de recursos costeros desde los campamentos, o sea

dentro de los *daily foraging trips*. Los sitios que se ubican en el segundo "escalón" están a una distancia de unos 3,5 a 11 km. En términos generales, estas serían unas distancias esperables para el radio del área de captación de recursos desde los campamentos para sociedades cazadoras-recolectoras. Es importante mencionar que Quequén Salado 1 es probablemente el sitio más tardío entre los estudiados (c. a. 940 a 790 años AP, ver Madrid et al., ms.), y es el que más altos porcentajes tiene de rodados (entre los sitios que no están sobre la costa). Esto podría indicar que durante fines del Holoceno, los grupos humanos pampeanos ampliaron el área de captación de recursos y desde los campamentos residenciales explotando más intensamente los rodados costeros cuando estos estaban dentro de esta área.

De esta manera, la curva de la Región Pampeana (Figura 4), no presenta un "escalón" claro a distancia mayores a los 11 km, que podrían indicar algún límite territorial, con algunas diferencias entre las bandas con respecto al acceso a los recursos costeros. La ausencia de este "escalón" podría sugerir un acceso relativamente similar al litoral marítimo por parte de todas las bandas, lo que apoyaría un modelo territorial similar al de los Nukak con respecto al Cerro de las Cerbatanas. Sin embargo, la ausencia de registro de sitios arqueológicos entre los 11 y 40 km de la costa (donde eventualmente podría existir un límite territorial, no permite avanzar sobre esta idea. Otro punto importante es que la diferencia entre estas curvas estaría dada por la ausencia en el caso pampeano de elementos que funcionen de manera análoga a los rodados que recogen las bandas cuyos territorios lindan con el "Cerro de las Cerbatanas" cuando se acercan a las cabeceras de los arroyos que nacen en el Cerro.

Aunque la contrastación del caso pampeano con los dos modelos etnográficos no es conclusiva, abre un vía para explorar los derivados materiales de la movilidad y sobre todo para explorar la conducta territorial de los cazadores-recolectores. Sin duda, esta primera aproximación al tema tiene un carácter exploratorio, pero plantea una metodología no utilizada previamente y abre el debate sobre un tema aún no abordado.

Referencias

- AGUIRRE, Marina; WHATLEY, Robert. Late Quaternary marginal marine deposits and palaeoenvironments from northeastern Buenos Aires Province, Argentina: reviews. *Quaternary Science Review*, 14, 1995, p. 223-254.
- AMEGHINO, Florentino Las formaciones sedimentarias de la región litoral de Mar del Plata y Chapalmalán. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, Buenos Aires, 17, (S. 3, 10), 1909, p. 343-428.
- . Une nouvelle industrie lithique: L'industrie de la pierre fendue dans le tertiaire de la region littorale au sud de Mar del Plata. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, Buenos Aires, 20 (S. 3, 13), 1910 a, p. 189-204.
- AUSTRAL, Antonio. Arqueología en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. *Resúmenes del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (SP). *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*. San Rafael, 14 (1/4), 1994, p. 201-203.
- ; BAYÓN, Cristina; DESCHAMPS, Cecilia; PRIEGUE, N.; PEREZ AMAT, Maria Emilia. Sitio SA 17 Avestruz. Investigaciones arqueológicas en el Partido de Saavedra, Provincia de Buenos Aires. *Resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Buenos Aires, 1988, p. 49.
- BARRIENTOS, Gustavo. Una aproximación bioarqueológica al estudio del poblamiento prehispánico tardío del Sudeste de la Región Pampeana. *Intersecciones en Antropología*, Olavarría, n. 2, 2001, p. 3-18.
- ; LEIPUS, Marcela; OLIVA, Fernando. Investigaciones arqueológicas en la Laguna Los Chilenos (Pcia. de Buenos Aires). In: BERON, Mónica; POLITIS, Gustavo (Eds.). *Arqueología Pampeana en la Década de los '90*. San Rafael: Museo de Historia Natural de San Rafael Mendoza/INCUAPA, UNICEN, 1997, p. 115-125.
- BAYON, Cristina; FLEGENHEIMER, Nora; VALENTE, Miguel; PUPIO, Alejandra. Dime cómo eres y te diré de dónde vienes: procedencia de rocas cuarcíticas en la Región Pampeana. *Relaciones*, t. 24, 1999, p. 187-217.
- BERON, Mónica A. Mobility and subsistence in a semiarid environment: The Río Curacó basin (La Pampa, Argentina). In: RABASSA, Jorge y Mónica SALEMME (Eds.). *Quaternary of South America and Antarctic Peninsula*, Rotterdam, Nro. 10, 1997, p. 133-166.
- ; POLITIS, Gustavo. Arqueología Pampeana en la década de los '90. Estado de las investigaciones y perspectivas. In: ———; ———. (Eds.). *Arqueología Pampeana en la Década de los '90*, San Rafael: Museo de Historia Natural de San Rafael Mendoza/INCUAPA, UNICEN, 1997, p. 7-32.
- BINFORD, Lewis. *Nunamiut Ethnoarchaeology*. New York: Academic Press, 1978.
- . Willow smoke and dogs tails: hunter-gatherer. *American Antiquity*, v. 45, n. 1, 1980, p. 4-20.

———. The Archaeology of Place. *Journal of Anthropological Archaeology*, 1, 1982, p. 5-31.

BORRERO, Luis A.; ZARATE, Marcelo; MIOTTI, Laura; MASSONE, Mauricio. The Pleistocene-Holocene Transition and human occupations in the southern Cone of South America. *Quaternary International*, Great Britain, 49/50, 1998, p. 191-199.

BONOMO, Mariano. *Análisis preliminar de los materiales arqueológicos recuperados en la Localidad Nutria Mansa* (Pdo. de Gral. Alvarado). Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario, 2001.

———; Identidad étnica y cultura material: el caso del litoral marítimo bonaerense. In: WILLIAMS, Verónica; ALBERTI, Benjamín (Eds.). *Actas de la 2^a Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur*. Olavarría: Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, e. p.

BORMIDA, Marcelo. Arqueología de la costa norpatagónica. *Trabajos de Prehistoria*, Madrid, t. 16, 1964, p. 7-108.

———. El Puntarrubiense. *Trabajos de Prehistoria*, Madrid, t. 26 (NS), 1969, p. 16-117.

CARDENAS, Dairon; POLITIS, Gustavo. Territorio, Movilidad, Etnobotánica y Manejo del Bosque de los Nukak. *Estudios*, Bogotá, n. 3, 2000.

CHAPMAN, Anne. *Los Selk'nam. La vida de los Onas*. Buenos Aires, Emecé, 1986.

CORDEU, E.; SIFFREDI, A. *De la algarroba al algodón. Movimientos milenaristas del Chaco argentino*. Buenos Aires: Juárez Editor, 1976.

CORTELEZZI, C.; FRANCESCO, F. de; SALVO, O. de. Estudio de las gravas Tehuelches en la región comprendida entre el río Negro y el río Colorado. Desde la costa atlántica hasta la cordillera. *Terceras Jornadas Geológicas Argentinas*, Buenos Aires, t. 3, 1968, p. 123-145.

CRIVELLI MONTERO, Eduardo. La Región Pampeana. In: RAFFINO, Rodolfo (Ed.). *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Buenos Aires: Editorial Planeta y Academia Argentina de la Historia, 1999, p. 181-208.

———; EUGENIO, Emilio; SILVEIRA, Mario. El Sitio Fortín Necochea (Partido de General La Madrid, Provincia de Buenos Aires). El material de superficie. *Paleoetnológica*, Buenos Aires, t. 4, 1987-1988a, p. 7-37.

———; EUGENIO, Emilio; PARDIÑAS, Ulises; SILVEIRA, Mario. Archaeological investigation in the plains of the Province of Buenos Aires, Llanura Interserrana Bonaerense. In: RABASSA, Jorge; SALEMME, Mónica (Eds.). *Quaternary of South America and Antarctic Peninsula*, Rotterdam, n. 10, 1997, p. 167-209.

———; SILVEIRA, Mario; EUGENIO, Emilio; ESCOLA, Patricia; FERNÁNDEZ, M.; FRANCO, Nora. El Sitio Fortín Necochea (Partido de General La Madrid, Provincia de Buenos Aires). Estado actual de los trabajos. *Paleoetnológica*, Buenos Aires, t. 4., 1987-1988b, p. 39-53.

DE APARICIO, Francisco. Contribución al estudio de la arqueología del litoral atlántico de la Provincia de Buenos Aires. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Córdoba, t. 32 (B), 1932, p. 1-180.

DE FEO, Carlos; DELLANEGRA, Claudia. Análisis de la Variabilidad Intersitio en el Area Costera de la Depresión del Salado. *Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*, Chivilcoy, 1995, p. 83-87.

DYSON-HUDSON, Rada; SMITH, Erick A. Human territoriality: an ecological reassessment. *American Anthropologist*. t. 80, 1978, p. 21-41.

EUGENIO, Emilio. Arqueología-medio ambiente y sistemas de asentamiento en un sector de la Pampa Deprimida. *Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata*. Rosario: Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Arte, UNR, 1997, p. 14-21.

———; ALDAZABAL, Verónica. El sitio arqueológico Laguna de Sotelo-Partido de Mar Chiquita, Provincia de Buenos Aires. *Paleoetnológica*, Buenos Aires, t. 4, 1987-1988, p. 79-86.

FIDALGO, Francisco; MEO GUZMÁN, Luis; POLITIS, Gustavo; SALEMME, Mónica; TONI, Eduardo; CARBONARI, Jorge; GÓMEZ, Gabriel; HUARTE, Roberto; FIGINI, Aníbal. Investigaciones arqueológicas en el sitio 2 de Arroyo Seco (Pdo. de Tres Arroyos - Pcia. de Buenos Aires - República Argentina). In: BRYAN, Alan (Ed.). *New Evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas*. Orono: Center for the Study of Early Man, University of Maine, 1986, p. 221-269.

FLEGENHEIMER, Nora; GUICHON, Ricardo; SCABUZZO, Clara. Restos óseos humanos en el sitio El Guanaco, Partido de San Cayetano. *Libro de Resúmenes del II Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*, Mar del Plata, 2000, p. 70-71.

GALLARDO, C. *Los Onas*. Buenos Aires, Cabaut y Cia., 1910.

GONZALEZ de BONAVERI, María Isabel; FRERE, Magdalena M.; BAYÓN, Cristina; FLEGENHEIMER, Nora. La organización de la tecnología lítica en la cuenca del Salado (Buenos Aires, Argentina). *Arqueología*, Buenos Aires, t. 8, 1998, p. 55-74.

GOSDEN, Christopher. *Social Being and Time*. Oxford: Blackwell, 1994.

———. *Anthropology and Archaeology. A Changing Relationship*. London: Routledge, 1999.

GOULD, Richard. *Living Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

GUSINDE, Martín. *Los Indios de Tierra del Fuego*. Buenos Aires, CAEA, 1982, t. 1.

- HOLMES, Williams. Stone Implements of the Argentine littoral. In: HRDLICKA, Ales (Ed.). *Early Man in South America*. Washington: Smithsonian Institute Bureau of American Ethnology, v. 52, 1912, p. 125-151.
- HRDLICKA, Ales. Peculiar stone industries of the Argentine coast. In: HRDLICKA, Ales (Ed.). *Early Man in South America*. Washington: Smithsonian Institute Bureau of American Ethnology, v. 52, 1912, p. 99-122.
- INGOLD, Tim, *The Perception of the Environment*. London-New York: Routledge Essays in Livelihood, Dwelling and Skill, 2000.
- INIZAN, Marie-L.; REDURON-BALLINGER, Michèle; ROCHE, Hélène; TIXIER, Jaques. *Technologie de la pierre taillée 4*. Nanterre: CREP, Centre National de la Recherche Scientifique et de l'Université de Paris X, 1995.
- ISLA, Federico I. Holocene sea-level fluctuation in the southern hemisphere. *Quaternary Science Reviews*, Great Britain, v. 8, 1989, p. 359-368.
- LANATA, José Luis. Evolución, espacio y adaptación en grupos cazadores-recolectores. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, São Paulo, n. 3, 1993, p. 3-15.
- LAYTON, Robert. Political and territorial structures among hunter-gatherers. *Man* (n.s.), v. 21, 1986, p. 18-33.
- LEE, Richard; DEVORE, Irven (Eds.). *Kalahari Hunter-Gatherers*. Cambridge: Harvard University Press, 1976.
- MADRAZO, Guillermo. Arqueología de Lobería y Salliquelo (Provincia de Buenos Aires). *Etnia*, Olavarría, 15, 1972, p. 1-18.
- MADRID, Patricia; POLITIS, Gustavo. Estudios paleoambientales en la Región Pampeana: un enfoque multidisciplinario del sitio La Toma. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Santiago de Chile, t. 1, 1991, p. 131-152.
- ; POLITIS, Gustavo; MARCH, Ramiro; BONOMO, Mariano. Distribución del registro arqueológico microrregional en el Sudeste de la Región Pampeana Argentina: el curso del río Quequén Salado. Trabajo enviado para su publicación a la revista *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, ms.
- ; SALEMME, Mónica. La ocupación tardía del sitio 1 de la Laguna Tres Reyes, Adolfo González Chaves, Pcia. de Buenos Aires. *Boletín del Centro*, La Plata, 3, 1991, p. 165-179.
- MANZI, Liliana M. Territorialidad y movilidad en grupos cazadores recolectores Selk'nam: un acercamiento a partir del pasado etnográfico. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Córdoba, t. 1, 2001, p. 11-31.
- MARTINEZ, Gustavo. *Tecnología, subsistencia y asentamiento en el curso medio del Río Quequén Grande: un enfoque arqueológico*. Tesis doctoral inédita, Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP, 1999.

———; FIGUERERO TORRES, María José. Sitio arqueológico La Petrona (Partido de Villarino, Provincia de Buenos Aires): análisis de las modalidades de entierro en el área sur pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Buenos Aires, t. 25, 2000, p. 227-247.

MAZZANTI, Diana. Investigaciones arqueológicas en el sitio Cueva Tixi (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Etnia*, Olavarría, Nros. 38-39, 1993, p. 125-163.

———. Ocupaciones humanas tempranas en Sierras La Vigilancia y Laguna La Brava, Tandilia Oriental (Provincia de Buenos Aires). *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, La Plata, t. 3, 1999, p. 149-155.

———; VALVERDE, Federico. Artefactos sobre hueso, asta y valva. In: MAZZANTI, Diana; QUINTANA, Carlos (Eds.). *Cueva Tixi: cazadores y recolectores de las sierras de Tandilia Oriental. 1 Geología, Paleontología y Zooarqueología*. Mar del Plata: Laboratorio de Arqueología, UNMdP, Publicación Especial 1, 2001 p. 157-180.

MENGHIN, Osvaldo. Das Protolithikum in Amerika. *Acta Praehistorica*, Buenos Aires, t. 1, 1957, p. 5-40.

METRAUX, Alfred. Estudios de Etnografía Chaquense. *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, Mendoza, n. 5, 1944, p. 263-314.

MUSTERS, George C. *Vida entre los Patagones*. Buenos Aires: Editorial. Solar-Hachette, [1869-1870], 1979.

MYERS, Fred. *Pintupi Country, Pintupi Self*. Sentiment, Place, and Politics among Western Desert Aborigines. Berkeley: University of California Press, 1991.

NACUZZI, Lidia R. *Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología, Colección Tesis Doctorales, 1998.

OLIVA, Fernando; GIL, Adolfo; ROA, Marta. Recientes investigaciones en el sitio San Martín 1 (BU/PU/5). Partido de Puán, Provincia de Buenos Aires. *Shincal*, Catamarca, v. 3, n. 3, 1990, p. 135-139.

OUTES, Félix. Sobre una facies local de los instrumentos neolíticos bonaerenses. *Revista del Museo de La Plata*, La Plata, t. 16 (S.S., 3), 1909, p. 319-339.

PETZ, Roberto; SAGHESSI, Miguel. Investigaciones arqueológicas en las Lagunas Encadenadas del oeste, Partidos de Adolfo Alsina y Guaminí (Provincia de Buenos Aires). *Póster presentado en el II Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina*, Mar del Plata, 2000.

POLITIS, Gustavo. *Arqueología del área Interserrana Bonaerense*. Tesis doctoral inédita, Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP, 1984.

———. *Nukak*. Santa Fe de Bogotá, Instituto SINCHI, 1996.

———. Plant exploitation among the Nukak hunter-gatherers of Amazonia: between ecology and ideology. In: GODSEN, Christopher; HATHER, John (Eds.). *The Prehistory of Food. Appetites for Change*. London, 1999, p. 99-126.

———; BARRIENTOS, Gustavo. Estudio de la dieta de las poblaciones aborígenes pampeanas a través del análisis de isótopos estables de C y N. *Libro de Resúmenes del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Córdoba, 1999, p. 370-372.

———; BONOMO, Mariano. Territorio y movilidad entre la costa atlántica y la llanura en el Area Interserrana Bonaerense. *Libro de Resúmenes del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Córdoba, 1999, p. 372-373.

———; MADRID, Patricia. Arqueología Pampeana: Estado Actual y Perspectivas. In: BERBERIAN, Eduardo y NIELSEN, Axel, (eds.). *Historia Argentina Prehispánica*. Córdoba, t. II. p. 737-814.

———; MADRID, Patricia; CATTANEO, Roxana. Informe de las campañas 1986-1988 al sitio 2 de Arroyo Seco (Región Pampeana). *Resúmenes del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Buenos Aires, 1988, p. 51.

———; MARTINEZ, Gustavo; BONOMO, Mariano. Revisión del sitio Zanjón Seco 2 (área Interserrana Bonaerense) en base a nuevos datos y análisis. In: GRADIN, Carlos; OLIVA, Fernando (Eds.). *El Area Pampeana-Su pasado*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, en prensa.

QUINTANA, Manuel. Identificación tentativa de los restos de moluscos del sitio Casa de Piedra 1. In: GRADIN, Carlos (Ed.). *Investigaciones arqueológicas en Casa de Piedra*. Pcia. de La Pampa: Dirección General de Cultura y Ente Ejecutivo Casa de Piedra, 1984, p. 64-65.

RICHES, David. *Northern Nomadic Hunter-gatherers. A Humanistic Approach*. New York: Academic Press, 1982.

SILBERBAUER George. Hunter/Gatherers of the Central Kalahari. In: HARDING, R.; PELEKI, G. (Eds.). *Omnivorous Primates. Gathering and Hunting in Human Evolution*. New York: Columbia University Press, 1981, p. 455-498.

TONNI, Eduardo, P.; CIONE, Alberto L.; FIGINI, Aníbal J. Predominance of arid climates indicated by mammals in the pampas of Argentina during the Late Pleistocene and Holocene. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*, Amsterdam, n. 147, 1999, p. 257-281.

YELLEN, John. H. *Archaeological approaches to the present*. New York: Academic Press, 1977.